

Biblia para Niños
presenta

Jesús el Gran Maestro



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Byron Unger y Lazarus

Adaptado por: E. Frischbutter y Sarah S.

Traducido por: Debbie Gibbons

Alastair Paterson

Producido por: Bible for Children

www.M1914.org

©2020 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia, pero no de venderla.





Jesús fue
un gran Maestro - el
mejor. Las multitudes
Le escuchaban.





Jesús
les decía que
sean misericordiosos,
buenos y amables.





Otros
les podrían odiar
y dañar, pero Dios
los cuidaría.





Jesús enseñó
muchas cosas.
Él dijo que los
hijos de Dios
alumbran el
mundo como
una vela
alumbra
una casa.

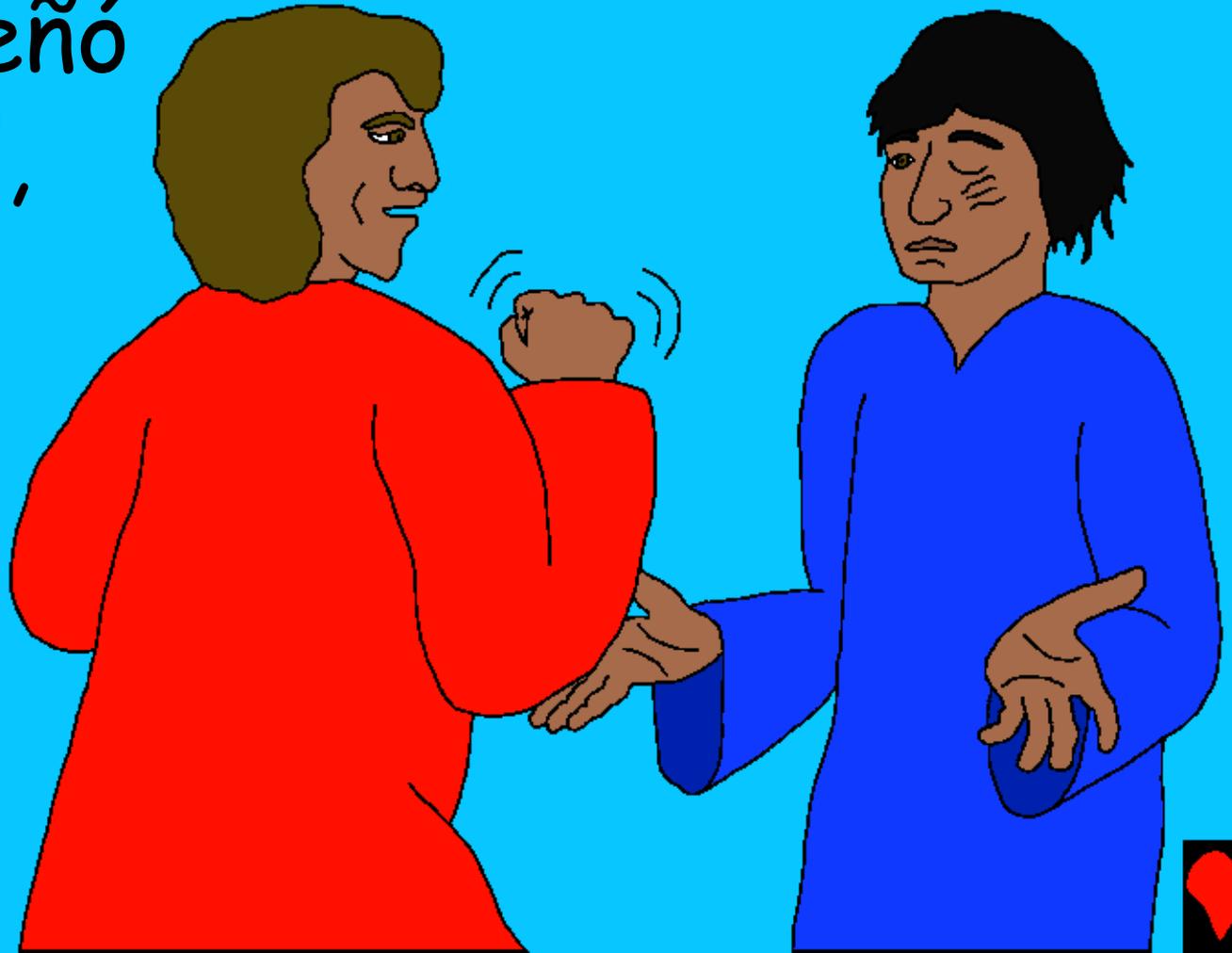




¡Qué
diferencia
hace una
vela en
un cuarto
oscuro!



Las personas a quienes Jesús hablaba creían en la venganza, "ojo por ojo, diente por diente." Pero Jesús enseñó amabilidad, perdón, y amor, aún hacia los enemigos.



En los días de
Jesús, algunas
personas pretendían
ser muy santas.



Quando daban dinero
a los que pedían
limosnas, hacían tocar
una trompeta para que
todos miraran.



"Da en secreto, y
Dios te premiará,"
dijo Jesús.



Jesús enseñó lo mismo en cuanto a la oración. Algunas personas oraban en las esquinas más transitadas para que todos los vieran y oyeran.



Dios no les importaba. Les importaba lo que los demás pensaban. Jesús los llamó hipócritas - actores falsos.



A menudo Jesús usaba la naturaleza para explicar Su enseñanza. Por ejemplo, señalaba los pájaros.



"Tu Padre Celestial les da de comer,"
dijo. "No se preocupen. Dios
también les dará de comer
a ustedes."



"Aún el Rey rico, Salomón, no se vistió tan bien como los lirios," continuó Jesús.



"Si Dios viste a la hierba del campo,
¿no los vestirá también a ustedes?"



Jesús estaba enseñando a su pueblo a confiar en Dios Quien provee por todas nuestras necesidades.



"Si juzgas a tu hermano, es como tratar de sacar un pedacito de aserrín de su ojo cuando tienes un tronco en tu propio ojo," dijo Jesús.



Tal vez la gente se rió.
Pero tuvieron
que pensar
de Su
significado.



Jesús dijo que las personas deberían pedir ayuda a Dios.
¿Los padres terrenales dan un pedazo de piedra cuando sus hijos tienen hambre y les piden pan?



¡No! Dan cosas
buenas. Dios también
da cosas buenas a
los que piden.



Jesús, el gran maestro, advirtió en cuanto a falsos maestros. "Se visten como ovejas," dijo Jesús. "Pero adentro, ison lobos!"



Dijo que los falsos
maestros se conocerían
por las vidas que vivían.



En una historia que contó, Jesús
mostró que las personas
que obedecen la
Palabra de Dios
son como un
hombre



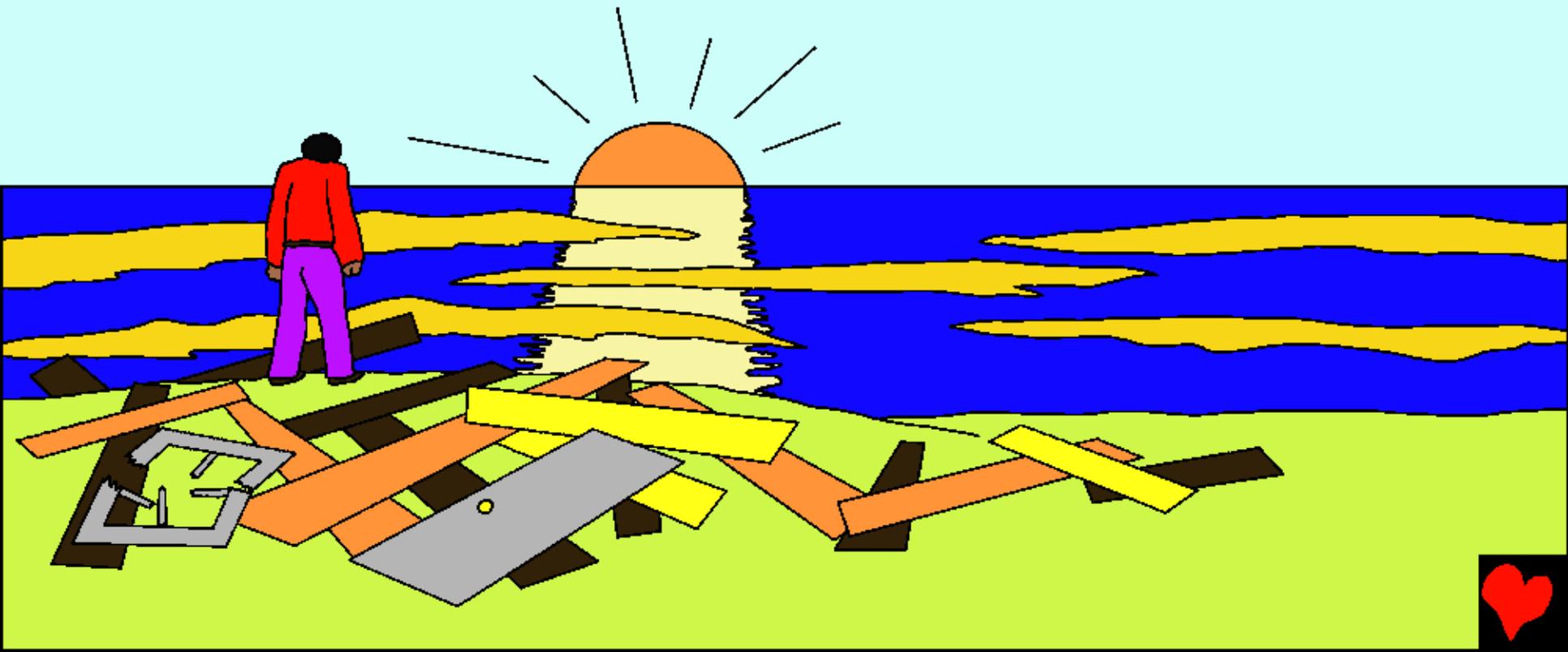
que edificó su
casa sobre una piedra.



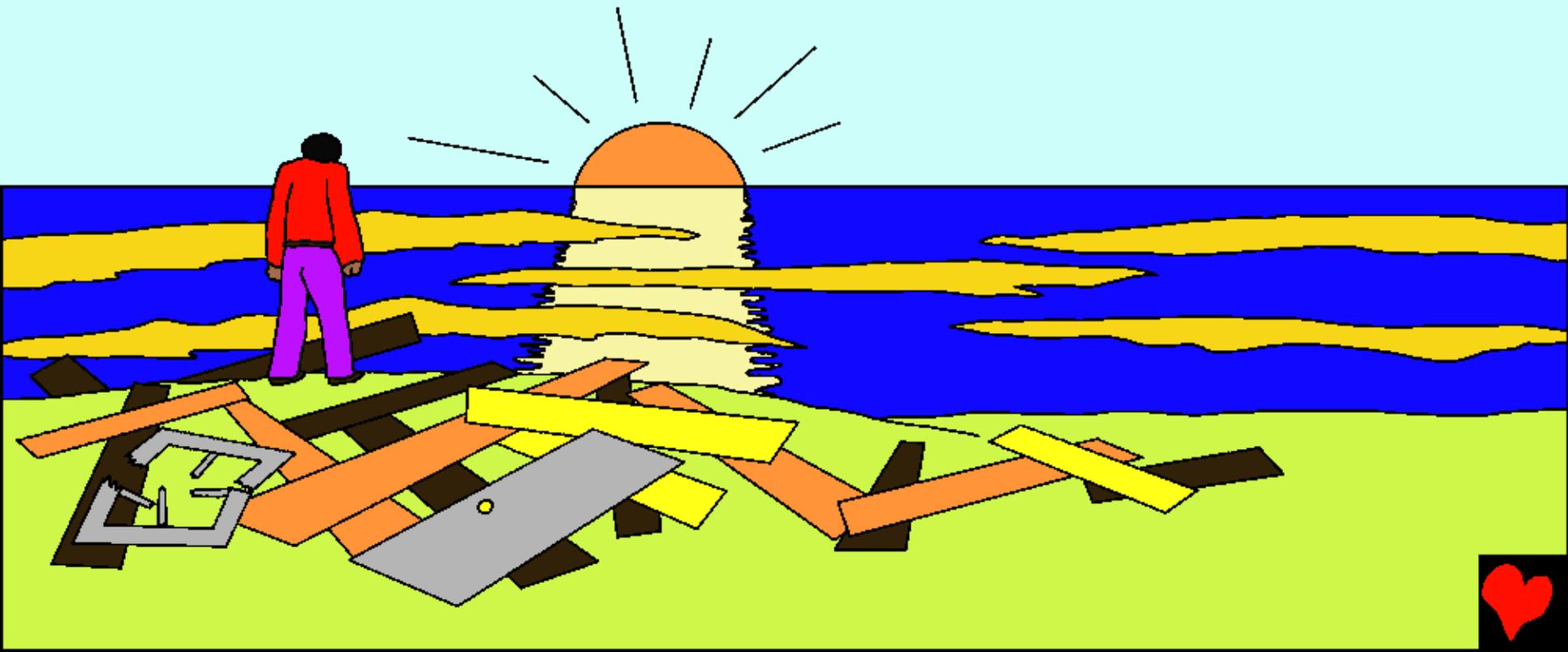
Se levantó una terrible
tormenta. Cuando
pasó, la casa
estaba firme.



Pero un hombre insensato edificó su casa sobre arena. Cuando la tormenta dio contra ella, se desarmó por su débil fundamento.



Jesús dijo que las personas que no obedecen la Palabra de Dios son como ese hombre.



Las multitudes se asombraron
a las palabras de Jesús.
Nunca habían escuchado
tales cosas.



Ahora sabían que no era suficiente escuchar la Palabra de Dios. También debían obedecerlo cada día.



"Jesús el Gran Maestro"

una historia de la Palabra de Dios,
La Biblia,

se encuentra en

Mateo 5-7, Lucas 6

"La exposición de tus palabras alumbra."
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

